



**Domingo XXIII
del TO
6-9-2020**

- Ez 33, 7-9. *Si no hablas al malvado, te pediré cuenta de su sangre.*
- Sal 94. R. *Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».*
- Rom 13, 8-10. *La plenitud de la ley es el amor.*
- Mt 18, 15-20. *Si te hace caso, has salvado a tu hermano.*

Somos responsables no solo de nuestra salvación sino también de la de los demás. Así se lo dijo Dios al profeta Ezequiel: «tú no hablas para advertir al malvado que cambie de conducta, él es un malvado y morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre» (1 lect.). Y en el Evangelio Jesús nos habla de la corrección fraterna: «Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano». Así practicaremos el amor al prójimo (2 lect.). Por otra parte, recordemos que todos somos pecadores y que debemos estar abiertos a la conversión. «Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón”» (Salmo resp.).

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN



¿Cómo podemos colaborar?
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser co-responsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

RECONCILIAOS

Mt 18, 15-20

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano.

Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos.

Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



LECTIO:

El evangelio de este domingo forma parte de lo que se conoce como ‘eclesiología’ de Jesús. La palabra griega *ekklesia* aparece solamente dos veces en los evangelios: aquí, en el versículo 17, y dos capítulos atrás, en Mateo 16,18.

La enseñanza de Jesús se centra en este caso en las relaciones entre los miembros de la comunidad eclesial local. Era plenamente consciente de la fragilidad humana de sus discípulos...y de nosotros mismos. Habrá ocasiones en que nuestros hermanos cristianos hayan pecado contra nosotros, y otras en que seamos nosotros quienes lo hayamos hecho contra ellos. Por eso Jesús da algunas instrucciones prácticas sobre la manera de abordar la cuestión.

La primera línea de actuación es intentar buscar una solución individualmente. Si esto da resultado, y tu hermano reconoce su pecado y se arrepiente, el perdón es la salida natural y se restauran las buenas relaciones. No hay por qué implicar a nadie más.

Si esta manera de abordar el problema no lo resuelve, Jesús recomienda recurrir a uno o dos más. La cita de Deuteronomio 19,15 hace referencia a las instrucciones de Dios, según las cuales cualquier acusación debe ser refrendada por más de un único testigo. En la práctica, esto añade un contraste respecto a nuestra propia opinión sobre a la situación, por lo que es importante escoger a personas que puedan ser objetivas.

Si la persona interesada sigue sin arrepentirse, entonces el asunto debe llevarse a la iglesia entera. Se ofrece entonces una tercera ocasión para el arrepentimiento. Si vuel-

ve a rechazarse, entonces al interesado no se le puede tratar como miembro de la comunidad eclesial. La corrección fraterna era una obligación muy seria en la iglesia primitiva y sigue siéndolo hoy día.

Al final de este pasaje, en los versículos 19 y 20, Jesús pronuncia dos promesas sorprendentes. Jesús promete estar presente entre nosotros si nos reunimos en su nombre. También promete que si dos cristianos se ponen de acuerdo para pedir algo a Dios en la oración, sus ruegos no quedarán sin respuesta.

Mediante su presencia viva en la comunidad cristiana, Jesús inspira nuestras oraciones y nuestras decisiones. Por eso es de vital importancia abordar y resolver las divisiones en la comunidad.



MEDITATIO:

- Por qué le da Jesús tanta importancia a ocuparse del pecado en la comunidad eclesial? ¿Por qué es necesario el perdón?
- ¿Te resulta fácil resolver los conflictos con los otros cristianos, o prefieres ignorarlos? ¿Por qué os hace daño, a ti y al otro, el pecado?

Lee Romanos 13,8-10:

‘No tengáis deudas con nadie, aparte de la deuda de amor que tenéis unos con otros... Los mandamientos ... quedan comprendidos en estas palabras: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” El que tiene amor no hace daño al prójimo...

- ¿De qué manera relacionas la lectura del evangelio de hoy y nuestra actitud hacia quienes pecan contra nosotros?



ORATIO:

El Padrenuestro nos recuerda que el perdón de nuestras propias ofensas depende de nuestra voluntad de perdonar a quienes nos ofenden. Pídele a Dios que en tu vida se cumpla su voluntad y aprendas a perdonar a quienes han pecado contra ti.



CONTEMPLATIO:

En Juan 17,11 Jesús ora para que sus seguidores sean uno como él y el Padre son uno.

Piensa en la importancia que tiene la unidad en tu comunidad local y el lugar que ocupa en ella el perdón.



AGENDA

Lunes 7	Martes 8	Miércoles 9	Jueves 10
<i>Lunes de la XXIII semana del TO</i>	<i>Natividad de la Bienaventurada Virgen María</i>	<i>Miércoles de la XXIII semana del TO San Pedro Claver</i>	<i>Jueves de la XXIII semana del TO</i>
Viernes 11	Sábado 12	Domingo 13	
<i>Viernes de la XXIII semana del TO</i>	<i>Sábado de la XXII semana del TO Santa María en sábado Dulce Nombre de María</i>	<i>Domingo XXIV del Tiempo Ordinario</i>	